





































Insecticide & Fertilizer

Uno de los principales riesgos es el daño al medio ambiente.
Cuando se aplican en exceso, los fertilizantes pueden
contaminar el agua y provocar el crecimiento descontrolado de
algas en ríos y lagos. Por su parte, los plaguicidas pueden
afectar a otros seres vivos que no son plagas, como las abejas
o los peces, y alterar el equilibrio de los ecosistemas.



Con el uso adecuado de fertilizantes y plaguicidas, los agricultores pueden producir más alimentos en menos espacio, lo cual es muy importante en un mundo con una población en crecimiento. Esto no solo ayuda a combatir el hambre, sino que también mejora la economía de los agricultores y reduce el precio de los alimentos para los consumidores. Por otro lado, los plaguicidas se utilizan para eliminar o controlar plagas, enfermedades y malezas que afectan los cultivos. Estos productos ayudan a mantener la salud de las plantas y aseguran una mayor cantidad y calidad en las cosechas. Existen distintos tipos de plaguicidas, como insecticidas, herbicidas y fungicidas, cada uno enfocado en un problema específico.

Los fertilizantes son productos que contienen nutrientes esenciales para las plantas, como nitrógeno, fósforo y potasio. Su principal función es mejorar la calidad del suelo y promover un crecimiento más rápido y saludable de los cultivos. Cuando se aplican correctamente, los fertilizantes permiten aumentar la productividad agrícola, especialmente en suelos pobres o agotados por el uso continuo.



Para evitar estos problemas, es fundamental que los agricultores usen fertilizantes y plaguicidas de manera responsable. Esto incluye seguir las recomendaciones de uso, usar la cantidad justa, aplicar los productos en el momento adecuado y utilizar equipo de protección. Además, cada vez hay más interés en buscar alternativas naturales o menos agresivas para cuidar los cultivos.

OBJETIVOS PARTICULARES

▶ El uso inadecuado de estos productos también puede afectar a la salud humana. Las personas que aplican plaguicidas sin protección pueden intoxicarse, y si los alimentos contienen residuos químicos, también pueden representar un peligro para los consumidores. En algunos casos, estos productos pueden provocar alergias, problemas respiratorios o incluso enfermedades más graves si se usan de forma constante y sin cuidado.